

Una experiencia de comunicación educativa para el desarrollo rural

Antonio Oseguera
México

Huayacocotla es una de las regiones más pobres del país. Casi toda la población vivè de la agricultura, generalmente a nivel de subsistencia. El aislamiento de la mayor parte de las comunidades en la Sierra es al mismo tiempo, causa y efecto del atraso en la región. Esta situación produce una serie de problemas estructurales que mantienen a gran parte de la gente en un estado de dependencia y explotación.

Las cabeceeras municipales, Huayacocotla, Zacualpan, concentran la mayoría de los servicios públicos que, por lo demás, son muy deficientes. Otras cinco comunidades tienen electricidad y centros de salud, el resto carece de todo servicio.

Pocas comunidades son accesibles en carro durante el tiempo de sequía (cinco meses al año). A la mayoría de las comunidades sólo es posible llegar a pie o a caballo. Las distancias en tiempo van de 2 a 12 horas desde Huayacocotla.

La situación económica se caracteriza por la baja producción debida a los pobres métodos y a la dificultad para obtener insumos (fertilizantes, semillas, fungicidas, herramientas, etcétera). Las desfavorables relaciones comerciales entre cada comunidad, reflejadas en el limitado acceso a los artículos básicos de consumo, crea una fuerte dependencia entre los grupos poderosos de intereses económicos y políticos que se han concentrado en la región. Los recursos naturales están concesionados en su gran mayoría a particulares. El desempleo es crónico entre los campesinos sin tierras y los hijos de ejidatarios.

Dentro de los problemas socioculturales destaca la carencia de una infraestructura organizativa autónoma. La pequeña capacidad para la negociación con grupos poderosos y con la sociedad es mínima. No existe cohesión social entre los campesinos, en parte por la dispersión de la población, y en parte por las características geográficas de la región.

En el renglón político se observa la imposición de estructuras políticas y organizativas bajo el control del partido oficial del gobierno. Su función obedece más a razones de control que de representación de la gente.

Dentro de este panorama, en 1965 una institución denominada Servicios Educativos Radiofónicos de México (SER de México) hechó

a andar las Escuelas Radiofónicas en Huayacocotla encargadas de desarrollar actividades de educación básica para adultos. En 1973 los conflictos internos, carencia de personal entrenado, expansión de actividades y los pobres resultados obtenidos forzaron a la institución para que pidiera a Fomento Cultural y Educativo, A. C. que se hiciera cargo de la Escuela Radiofónica.

Después de investigar las posibilidades del uso de la radio para una educación informal en la región, FCE decidió encargarse en 1975, de la dirección de la Radio Escuela. Durante ese año, el primer equipo de promotores de FCE llegó a la conclusión de que los programas de educación formal no respondían a los intereses de los adultos en la región y de que la alfabetización no podía ser perseguida como un fin en sí misma. Esto orientó la nueva tarea de la institución en la zona. El rechazar por inadecuado el sistema de educación formal por radio obligaba a buscar nuevas alternativas y a otorgar a la radiodifusión mayores posibilidades de educación no formal, de audiencia abierta.

Los primeros planes de trabajo, dirigidos a la integración de un proyecto con la realidad sociocultural que se deseaba abarcar, pretendían diseñar acciones directas en la población paralelas a las transmisiones para consolidar los mensajes radiofónicos. Bajo estos preceptos el nuevo diseño de la programación se probaría durante un año para obtener una evaluación que definiera las políticas de acción y expansión.

Los objetivos de cambiar las emisiones de Radio Escuela a Emisora Cultural no formal y abierta a todo público se formularon de la siguiente manera:

1. Fomentar actividades para la adquisición de una cultura básica instrumental y para el desarrollo de la capacidad de expresión.
2. Dinamizar el proceso de ubicación histórico social.
3. Fomentar la interrelación de grupos y el desarrollo del sentido organizativo, la participación y el acceso a la información.
4. Apoyar y promover actividades productivas concretas con el fin de mejorar el nivel de vida de los habitantes de la región.
5. Promover actividades recreativas.

Se integró un equipo promotor compuesto por siete personas que jamás habían tenido experiencia en radio y se empezaron a realizar las primeras acciones como el inicio de un noticiero con mayor información local, promoción de grupos organizados en ejidos, asesoría agrícola, apoyo a las actividades de extensión cultural de escuelas,

respaldo a nuevos grupos contrapuestos al poder caciquil aprovechando la coyuntura política nacional y estatal que buscaba adecuar su partido, el PRI, a las nuevas necesidades de producción, organización y participación.

Transcurrido el primer año hubo que reajustar los objetivos a alcanzar, dando más importancia a los objetivos en experimentación y promoción agrícola que buscaban:

- Propiciar la organización de grupos de campesinos en torno del proceso económico global, a través de la producción agrícola.
- Lograr que los grupos se ubicaran dentro del contexto regional y nacional mediante la reflexión acerca de sus problemas en la producción agrícola.
- Fomentar el aprendizaje del método científico por medio de la experimentación agrícola para aplicarlo en el aumento de los productos de autoconsumo.

Como metas inmediatas, era importante el familiarizarse con la concepción de los campesinos sobre la producción agrícola, con su lenguaje, las costumbres, creencias, etcétera para intentar apoyar las labores del campo mediante programas agrícolas.

También se pretendía conseguir cinco lugares con diversas altitudes y climas dónde establecer un campo experimental de trabajos agrícolas; estudiar dos variedades de híbridos de maíz, archivar todos los resultados de los experimentos, investigar la producción de fruta en la región, cultivar una huerta de 300 manzanas y 250 perales.

En otras actividades, se continuó con el trabajo de obtener los datos necesarios para formular las monografías de las comunidades más alejadas en los municipios de Huayacocotla y Zacualpan. Dichas monografías se entregarían en las propias comunidades paralelamente a la transmisión de información sobre cada una de ellas.

Asimismo, se plantearon objetivos relativos específicamente a la radio:

- Dar a conocer la zona, sus valores y problemática.
- Capacitar para el trabajo a grupos organizados
- Fomentar el intercambio, solidaridad y servicio entre los grupos de las diferentes comunidades y rancherías.

Al mismo tiempo, hacia el interior de la radio había que trabajar en el establecimiento de canales de retroalimentación: establecer horarios idóneos de acuerdo a las ocupaciones de los diferentes grupos sociales; capacitar al equipo promotor en técnicas de educación por radio; tramitar el permiso para transmitir en onda larga ante las auto-

ridades correspondientes; programas especiales para mujeres y niños. Los noticieros continuarían abriendo nuevos canales de información local, al tiempo que se capacitaría a corresponsales campesinos en redacción, análisis de problemas, investigación, para formarlos como reporteros. Se iniciaría un programa semanal de comentarios sobre los principales sucesos ocurridos en la semana a nivel local y/o regional. El programa de aficionados "Música de la Sierra" había de ser orientado a las composiciones musicales en las que se describieran las costumbres, bellezas naturales y problemas del habitante de la zona serrana.

Pese a las dificultades técnicas, tales como la transmisión en onda corta (sólo en la zona que rodea la estación la señal se capta en amplitud modulada), de contar con pocos recursos humanos, económicos y técnicos y de la poca experiencia de sus promotores, el resultado fue la actitud positiva de la población hacia las transmisiones de Radio Huayacocotla. La emisora tuvo y tiene un auditorio mayor al que podría creerse. Se recibían alrededor de mil cartas mensuales, a pesar de que se trata de una zona donde el analfabetismo es considerable.

La intención de la radiodifusora de integrarse a la problemática económica, política y cultural de la región tuvo una excelente acogida entre los habitantes. La orientación hacia el público jornalero, ejidatario, propietario minifundista y trabajadores manuales se concretaba en programas como *El pueblo tiene la palabra*, que recogía las inquietudes del público; *Entrevista campesina* sobre la opinión de los campesinos y sus mujeres acerca de problemas específicos; *El Noticiero del Campo* con abundante información local, regional y estatal, cuya función era informar y crear opinión pública mediante entrevistas, reportajes, editoriales, tratando de contrarrestar el influjo tradicional de los caciques que distorcían la información y propagaban rumores; *Música de la Sierra* que transmitía las canciones y música de la región, junto con los comentarios de los participantes; y el programa *Cartas y Avisos* destinado a comunicar comunidades y como servicio para casos de urgencia. Como medio de opinión pública, cuestionaba y denunciaba los abusos de las instituciones de gobierno; en *La Hora de la Comunidad* en donde se hacían entrevistas a representantes de instituciones, se auspiciaba la participación mediante preguntas telefónicas o escritas a lo largo de una semana. Los funcionarios no siempre aceptaron esto.

Cuando las Radio Escuelas funcionaban y la emisora se concretaba a ser Escuela Radiofónica nunca faltó la "colaboración" de los principales del pueblo. Reconocían la obra como de gran importancia y valor en la zona. Cuando se inició una programación cultural abierta, educativa, no formal, el apoyo se convirtió en ataques.

Como consecuencia de las labores de Radio Huaya, el Gobierno Estatal, encabezado por Rafael Hernández Ochoa canceló el permiso

para la operación en AM que ya se disponía a otorgar el Gobierno Federal.

Es claro que las alternativas de educación y comunicación en el medio rural se enfrentan con múltiples problemas debido a la política de educar al campesino conforme a las necesidades de la producción de la industria estatal y privada únicamente, y no a las suyas propias.